

Masculinidades, Salud Integral y VIH

Herramientas para la
promoción de prácticas
de cuidado de la salud
en varones

PROPUESTAS
PEDAGÓGICAS



Masculinidades, Salud Integral y VIH

Herramientas para la promoción de prácticas
de cuidado de la salud en varones

PROPUESTAS PEDAGÓGICAS

AUTORIDADES

Claudio Tomasi, representante
residente del Programa de las
Naciones Unidas para el Desarrollo
(PNUD) Argentina

Valentín González León,
representante residente adjunto del
PNUD Argentina

Alberto Alejandro Stella, director
del Programa Conjunto de las
Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
(ONUSIDA) para Argentina, Chile,
Paraguay y Uruguay

COORDINACIÓN TÉCNICA

Alejandra García, analista de
Género, PNUD Argentina

Diego Borisonik, profesional
técnico área de Género, PNUD
Argentina

Sergio Maulen, consultor, PNUD
Argentina

Clarisa Brezzo, asesora en
Información Estratégica del
ONUSIDA para Argentina, Chile,
Paraguay y Uruguay

DESARROLLO DE CONTENIDOS

**Instituto de Masculinidades y
Cambio Social**

Agostina Chiodi, Vicente Garay y
Nicolás Pontaquarto

COLABORACIONES

Matías de Stéfano Barbero, Daniel
Jones y Ariel Sánchez

DISEÑO

Magdalena Fumagalli

CORRECCIÓN

Sofía Alemán

Las ideas expresadas en esta publicación no necesariamente representan las opiniones del PNUD, del ONUSIDA, de otras agencias del Sistema de Naciones Unidas, como tampoco las de sus Juntas Ejecutivas ni de los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas. Esta publicación puede ser utilizada libremente para propósitos no comerciales y de uso justo. Cualquier otro uso debe ser autorizado de manera escrita por el PNUD y el ONUSIDA, previa presentación de una solicitud de permiso escrita. Todo uso del contenido, en su totalidad o por partes, en copias impresas o electrónicas, e inclusive en cualquier forma de visualización en línea, deberá incluir la atribución y/o reconocimiento al PNUD y al ONUSIDA por su publicación original.

Citar: PNUD y ONUSIDA (2023). “Masculinidades, Salud Integral y VIH. Herramientas para la promoción de prácticas de cuidado de la salud en varones. Propuestas pedagógicas”.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-
PNUD Argentina

Masculinidades, Salud Integral y VIH : propuestas
pedagógicas : herramientas para la promoción de
prácticas de cuidado de la salud en varones / 1a ed.
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Programa
Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2023.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-48905-7-3

1. Salud. 2. VIH. I. Título.
CDD 362.196979200811



Índice

04 Encuadre metodológico y orientaciones para la coordinación de los talleres

- 05 Problematizar nuestras prácticas para transformar(nos)
- 06 Apuntes para tener en cuenta al planificar el taller
- 07 Para tener en cuenta durante el taller
- 08 Recomendaciones para después del taller

09 Taller 1 Género y masculinidades

- 10 Introducción
- 10 Primera actividad
- 11 Segunda actividad
- 12 Tercera actividad
- 12 Ronda de cierre
- 13 El cajón de los recuerdos

14 Taller 2 Masculinidades y salud integral

- 15 Introducción
- 15 Comienza el juego
- 16 Descripción de las tarjetas y su contenido
- 16 Cierre
- 18 Materiales para imprimir

34 Taller 3 Masculinidades y VIH

- 35 Introducción
- 35 Comienza la dinámica
- 36 Debates y reflexiones
- 36 Ronda de cierre
- 37 Materiales para imprimir

42 ACTIVIDAD INTEGRADORA

- 44 Respuestas y fundamentaciones

Encuadre metodológico y orientaciones para la coordinación de los talleres

Masculinidades, Salud Integral y VIH es una propuesta de formación y sensibilización que articula tres módulos teórico-conceptuales, desde un enfoque de género y masculinidades, con tres propuestas de talleres para el trabajo pedagógico con varones.

En este apartado, presentaremos la planificación de cada uno de los talleres, recursos didácticos para llevar adelante las diferentes dinámicas propuestas y orientaciones metodológicas para facilitar la coordinación.

Los talleres propuestos a continuación dialogan con los contenidos de los módulos y se orientan a facilitar la revisión crítica de los estereotipos de género y los mandatos de masculinidad a través de los cuales aprendemos a ser varones. Fueron planificados desde un enfoque metodológico participativo que promueve la implicación, interpelación y reflexión de los varones desde sus propias trayectorias vitales. Apostamos a una aproximación vivencial que movilice nuestras valoraciones, creencias y experiencias porque consideramos que la problematización de la masculinidad y la revisión de prácticas concretas vinculadas a la salud sexual son fundamentales para avanzar en la construcción de una sociedad libre de violencias y con igualdad de género. Aspiramos a identificar el impacto que el dispositivo de masculinidad tiene en las vulnerabilidades de los propios varones y de las personas que se vinculan con ellos, relacionadas con la exposición a riesgos, la ausencia de prácticas de autocuidado y la baja adherencia al tratamiento en varones que viven con VIH, entre otras.

Asimismo, procuramos que el proceso de reflexión propuesto en el taller apunte a la identificación y el compromiso con transformaciones en lo personal y relacional, en el camino de construir y habitar masculinidades más igualitarias y libres de violencias.

Las propuestas pedagógicas fueron pensadas para realizarse de forma presencial, con una duración cercana a los 120 minutos, con 35 participantes, aproximadamente, y una dupla pedagógica a cargo.

Llevar adelante el taller entre dos personas permite tener sostén en situaciones difíciles, rotar los roles y reflexionar con otros/as sobre la tarea realizada para mejorar en próximas instancias.

El contexto específico en que vaya a desarrollarse la propuesta pedagógica, las características y cantidad de participantes, entre otros factores, son aspectos que deben ser considerados por el equipo de coordinación, para ajustar la propuesta según sus necesidades.

Los talleres están planteados con la idea de ser trabajados en grupos de varones jóvenes y adultos. En nuestra experiencia facilitando talleres, los varones se animan un poco más a soltarse y expresar lo que efectivamente piensan y sienten cuando no se sienten juzgados por la mirada de sus pares mujeres. Por efecto de la misma socialización patriarcal, ante ellas suelen aparentar desinterés por los temas de salud, ya que consideran que “son de mujeres”, tienden a callar sus dudas o temores por la presión de aparentar “tenerla clara”, por el miedo a ser ridiculizados ante ellas por otros compañeros varones, por quedar expuestos en sus creencias o prácticas machistas.

No obstante, la participación de mujeres en alguno de los roles de coordinación puede ser una vía pedagógica interesante para introducir en los talleres las experiencias y voces del colectivo de mujeres. A su vez, puede funcionar como anticuerpo frente a ciertas formas de complacencia, comodidad y complicidad que se reproducen en espacios exclusivos de varones, incluso cuando son coordinados por formadores con perspectiva de género.

Problematizar nuestras prácticas para transformar(nos)

Las representaciones, imaginarios y construcciones sociales en torno al género y la sexualidad se reproducen a lo largo del tiempo y las incorporamos de manera inconsciente a nuestras vidas a partir de nuestros modelos familiares, de nuestras referencias adultas cercanas, de nuestras costumbres y tradiciones, de nuestros consumos culturales.

Frecuentemente, naturalizamos estas creencias, no registramos de qué manera se traducen en nuestras prácticas y las reproducimos. Como podremos ver en los apartados teóricos, este proceso de naturalización de las relaciones de género basadas en desigualdades y violencias suele verse reforzado en el caso de los varones. A la gran mayoría nos cuesta ver que estas desigualdades -que muchas veces ofrecen ventajas y privilegios- no responden a diferencias naturales o capacidades individuales, sino que son resultado de un orden cultural desigual.

Por esto y por otros factores, problematizar y transformar dichas prácticas es un gran desafío que no termina en el aprendizaje de conceptos teóricos, el acceso a datos y estadísticas o conocimiento del marco legal y normativo. Para poder desaprender lo aprendido a lo largo de años, para poder hacer un proceso de revisión profunda de nuestras ideas, creencias, prácticas y relaciones, para poder transformarnos en el transcurso de un proceso pedagógico es necesario ponernos en juego: aflojar nuestras resistencias, abandonar las certezas, dejar a un lado los discursos políticamente correctos y disponernos a un proceso de transformación personal y colectiva, lo cual nunca es sencillo, lineal ni armónico. Esto último es un aspecto clave para todo participante de un taller y, sobre todo, para quienes vayan a asumir un rol de coordinación pedagógica. **Problematizar nuestras prácticas en torno al género y la sexualidad, entre otras dimensiones sensibles, implica problematizar relaciones de poder. Ello, en general, supone la posibilidad del conflicto y la tensión, antes que de la armonía y el acuerdo.** En esas tensiones y contradicciones está la posibilidad de repensarnos y de desplazarnos de las posturas con las que llegamos al taller.

Por eso, nuestra labor pedagógica no debe estar orientada a evitar el conflicto, sino a encuadrarlo en un

ámbito de respetuoso intercambio, para que sea productivo y favorable al cambio. Es recomendable introducir estos aspectos desde el principio, acordando criterios de convivencia y procurando que se sostengan a lo largo del taller. El aprendizaje de este rol será favorecido por esta propuesta formativa, pero lo cierto es que, sobre todo, supone habilidades pedagógicas que se van adquiriendo con el tiempo en la experiencia práctica de coordinar.

A su vez, es importante tener en cuenta que nuestras creencias y prácticas en torno al género no necesariamente coinciden con nuestras ideas, mientras estas últimas, desde un plano racional, pueden apostar por la igualdad y la diversidad, las creencias que movilizan nuestras prácticas pueden no serlo. En ese sentido, los espacios pedagógicos para problematizar género y masculinidades deben estar orientados a movilizar creencias, a problematizar y transformar las prácticas.

A partir de estas consideraciones, es importante evitar que los talleres se conviertan en instancias donde un/a especialista expone y el resto escucha. No buscamos “transmitir” conocimiento, información o valores, sino problematizar colectivamente una cultura arraigada en nuestras formas de ver, ser y estar en el mundo. Por ello, el encuadre general de nuestra propuesta pedagógica está orientado a construir un marco de intercambio desde las propias vivencias y experiencias de los destinatarios de los talleres, a combinar miradas reflexivas acerca de las masculinidades y su vínculo con el cuidado de la salud y el VIH y a ofrecer un espacio para pensar personal y colectivamente en las posibilidades de cambio.

El eje estará puesto en que los destinatarios participantes de los talleres identifiquen cómo los estereotipos de género y mandatos de masculinidad han condicionado su socialización como varones e impactado en su aproximación al cuidado de la salud y de las personas con las que se vinculan. A partir de allí, esperamos acompañar un proceso reflexivo, autocrítico y constructivo, que facilite la transformación de prácticas. Todo ello, procurando identificar los efectos nocivos que esta socialización de género masculina tiene sobre los propios varones y sobre las personas con las que comparten sus vidas, para promover masculinidades más libres y más equitativas.

Es importante destacar que no se pretende de las/os coordinadoras/es del curso que posean las herramientas profesionales para abordar situaciones de crisis personales de los participantes o de conflicto grupal que pudieran despertarse durante el desarrollo de alguna de las actividades aquí presentadas. Por tal motivo, en caso de detectarse una situación crítica que la coordinación pedagógica no pueda resolver *in situ*, se debe apelar a la intervención de un/a profesional especialista.

Apuntes para tener en cuenta al planificar el taller

DESTINATARIOS DE LOS TALLERES

Es importante conocer algunas características generales del grupo que hará el taller para construir una propuesta adecuada al grupo.

- ¿Cuántas personas son? ¿De qué edades?
- ¿Qué roles o funciones institucionales cumplen?
- ¿Vienen trabajando como grupo antes del desarrollo del taller?
- ¿Existe alguna experiencia previa de trabajo o reflexión sobre estos temas?
- ¿Existe alguna situación problemática a tener en cuenta?
- ¿Hay características particulares del ámbito que comparten los participantes que sean relevantes para el desarrollo del taller?

MATERIALES

Considerar qué vamos a necesitar (afiches, fibrones, cinta, tableros, dados, tarjetas, etc.), teniendo en cuenta la cantidad de personas que van a participar.

ESPACIO FÍSICO

Para elegir las dinámicas con las que vamos a trabajar, es necesario evaluar cómo es el lugar y también de cuánto tiempo disponemos. La tarea resulta muy diferente si se desarrolla en un lugar confortable e íntimo, en una plaza o en un patio.

- ¿El lugar es bajo techo o al aire libre?
- ¿Tiene sillas empotradas o movibles?
- ¿Dispone de computadora, proyector y pantalla o es necesario llevarlos?
- ¿Dispone de micrófono o equipo de sonido?

OBJETIVOS DEL TALLER

¿Qué temas vamos a trabajar y para qué? Es importante que el equipo de coordinación debata, acuerde y tenga claridad sobre los objetivos, ya que en función de ellos se desarrolla la planificación del taller y se evalúan sus resultados. Si no tenemos claro con qué objetivo hacemos un taller, es probable que la planificación no tenga coherencia, que surjan dificultades entre quienes coordinan, que el grupo lleve el taller en cualquier dirección y que no podamos sacarle provecho al espacio. Si bien en este caso ya contamos con una propuesta planificada, es probable que los objetivos de su implementación respondan a circunstancias particulares, específicas y situadas, que hagan necesario volver sobre estas preguntas orientadoras.

ROLES DE COORDINACIÓN

No todos y todas podemos o queremos hacer lo mismo durante la coordinación de un taller, y todos los roles son importantes. Se sugiere distribuir los roles de coordinación con anterioridad para que cada cual pueda prepararse y pedir al grupo ayuda para desempeñar bien su tarea.

Algunos roles a distribuir:

- Introducir al grupo en los objetivos y metodología del taller.
- Coordinar las distintas dinámicas o actividades.
- Coordinar o acompañar a los pequeños grupos.
- Llevar los tiempos.
- Tomar notas de lo que se habla.
- Sacar fotos.
- Moderar y ordenar las devoluciones grupales.
- Conducir el proceso de problematización, desnaturalización y conceptualización respecto a los temas abordados.

Es importante aclarar que la imposibilidad de cubrir estos roles no debe entenderse como un impedimento para la realización del taller. Los roles que mencionamos son a modo de ejemplo y con el objetivo pedagógico de compartir algunas formas posibles de organizar la coordinación del taller.

Para tener en cuenta durante el taller

ACUERDOS DE CONVIVENCIA

Sugerimos algunos, aunque se puedan modificar, quitar o sumar otros según el criterio de la coordinación e incluso la retroalimentación de los participantes:

- **Construir un espacio de confianza, cuidados mutuos y respeto.**
- **Confidencialidad respecto de lo que se habla en el taller.**
- **Respetar las diferencias de perspectiva, debatir sin descalificaciones.**
- **¡Escuchar! No interrumpir ni hablar encima de quien está en uso de la palabra.**
- **Estar presentes, atentos y sensibles a lo que acontece (no necesitamos utilizar el celular: silenciarlo o apagarlo mientras estamos trabajando).**
- **Enfoque de derechos (tener libertad de expresar nuestras opiniones no legitima las expresiones discriminatorias o violentas que vulneran derechos de terceros).**

Escuchar sin juzgar: es muy importante crear un clima que favorezca la escucha, donde todos podamos expresar nuestras opiniones con confianza, sabiendo que podemos no estar de acuerdo, pero que no se nos va a faltar el respeto por ello. Quienes coordinan tienen una gran responsabilidad en este sentido, poner límites cuando no hay respeto entre integrantes del grupo, no permitir situaciones de agresión o violencia.

PROPICIAR LA PARTICIPACIÓN

El taller es un lugar en el que nadie debe quedarse sin la oportunidad de expresar sus opiniones y compartir sus aportes. Sin embargo, hay integrantes que pueden permanecer todo el encuentro sin emitir palabra. Desde la coordinación podemos habilitar la intervención, invitar a aquellas/os que no se expresaron para que puedan hacerlo, incluso recordar que los aportes de cada uno/a son importantes, pero conviene no hacerlo individualmente para que ninguna persona se sienta señalada o coaccionada para hablar. Debemos respetar cuando alguien elige tener una participación poco activa. Si, por el contrario, alguien monopoliza la palabra, la tarea es hacer que circule.

REPREGUNTAR

Siempre es mejor devolver nuevas preguntas que dar todas las respuestas o decir cómo se debería pensar. Las nuevas preguntas nos dejan pensando, aun cuando todavía no tenemos una respuesta. Por ejemplo, si alguien dice: “Varón o mujer se es por naturaleza, la identidad de género no existe”, antes de manifestar una postura taxativa como coordinación o apelar rápidamente al marco legal (lo cual podría clausurar el debate ahí mismo), es mejor preguntarle por qué cree eso, preguntar al resto si está de acuerdo o no y por qué, para poder así problematizar qué creencias, mitos o prejuicios llevan a pensar de esa manera. Luego, si podemos (y es necesario hacerlo) expresar que hay normativas y derechos que debemos respetar, aunque no coincidan con nuestras creencias personales.

RESPETAR LOS LÍMITES

Todos tenemos nuestros límites. No siempre estamos en condiciones de trabajar sobre ciertos temas que nos movilizan, nos hacen sentir incomodidad, vergüenza, nos causan gracia o nos hacen recordar experiencias tristes. A veces nos quedamos en silencio o nos enojamos o nos reímos de los nervios. Si bien hay que comprender que todas esas emociones y reacciones son posibles al trabajar estos temas, hay que tratar de que no se vuelvan un obstáculo para el desarrollo del taller. Generar un clima que colabore con transitar incomodidades, respetar el silencio cuando alguien no quiere participar y poner límites cuando las resistencias de alguna persona atentan contra la continuidad del taller o el clima de respeto.

COMUNICARNOS ENTRE QUIENES COORDINAMOS

Es importante que trabajemos en equipo y que nos miremos, escuchemos y comuniquemos. Es fundamental compartir si pensamos que necesitamos hacer algún cambio en la planificación del taller, si precisamos ayuda en alguna tarea, si estamos llevando bien los tiempos o es necesario acelerar un poco. También, cuando trabajamos sobre temas sensibles, puede suceder que algunas situaciones nos sobrepasen, que algunas opiniones o relatos nos superen. Es importante que podamos apoyarnos en otras personas de la coordinación cuando sentimos que no estamos en condiciones de “manejar” una situación.

Recomendaciones para después del taller

SISTEMATIZAR

Registrar lo sucedido en el taller. Podemos hacerlo a través de fotografías, transcribiendo los afiches elaborados por el grupo (o tomarles fotos), con las notas que escribimos desde la coordinación acerca de lo que se fue compartiendo. Esto ayuda a reconstruir el trabajo realizado y también a evaluar cómo salió el taller.

EVALUAR

Podemos hacer una evaluación colectiva al término del taller con la participación del grupo destinatario, para saber cómo se sintieron, si se cumplieron sus expectativas, qué les gustó más y qué menos, si quedaron dudas, si hay algún tema que quisieran seguir trabajando. O enviar un formulario con estas preguntas para que respondan luego. También, podemos realizar una evaluación posterior al taller entre quienes coordinamos, pensando si se cumplieron nuestras expectativas, cómo funcionamos como equipo, cómo nos sentimos en los roles que asumimos, qué dinámicas y recursos funcionaron para los objetivos que nos pusimos, si administramos bien los tiempos, qué podemos mejorar para el próximo taller.

Considerando que, en muchos casos, estos talleres posiblemente sean las primeras instancias de sensibilización y aproximación a la problemática de las masculinidades, resultará clave que las coordinaciones a cargo puedan aprovechar esta experiencia para construir y proyectar nuevos espacios, dándole así continuidad y profundidad al proceso iniciado.

Esta apuesta político-pedagógica y las metodologías propuestas para su desarrollo pueden resultar desafiantes para nuestras experiencias como formadores/as. Invitamos a transitar la experiencia comprendiendo que la coordinación de talleres es un aprendizaje que lleva tiempo y práctica, y que, mientras aprendemos, nos transformamos y ayudamos a que otros/as transformen sus maneras de sentir, pensar y actuar.

Taller 1

Género y masculinidades



TIEMPO ESTIMADO

120 minutos



MATERIALES

Fibrones⁺

Papel afiche⁺

Cartulinas⁺

Cinta de papel⁺



ORIENTACIONES PARA LA COORDINACIÓN: SOBRE EL ENCUADRE Y CONTENIDOS MÍNIMOS

En este encuentro nuestro objetivo será **trabajar la socialización de género, es decir, cómo fuimos aprendiendo a ser varones en esta sociedad, para develar cómo se manifiesta el género en la vida de los varones**. Además, abordaremos reflexiones en torno a los estereotipos y mandatos de la masculinidad y los efectos que tienen en nuestras vidas.

Apostamos a una aproximación vivencial, movilizando nuestras valoraciones, creencias, historias personales y experiencias. Aspiramos a identificar el impacto que estas construcciones culturales, históricas y políticas tienen sobre los propios varones y sobre las relaciones interpersonales que estos construyen con otras personas.

Asimismo, procuramos que el proceso de reflexión transitado durante el taller culmine con la **identificación de los cambios que podemos incorporar/aprender los varones para habitar masculinidades sin violencia, libres, diversas e igualitarias**.

Introducción (5 minutos)

1. Presentación de la coordinación pedagógica (presentamos a quienes coordinan el taller, su pertenencia institucional y su experiencia de trabajo con varones y masculinidades desde el enfoque de género).

2. Introducción al encuadre institucional y pedagógico del taller (introducimos de dónde surge la propuesta, su marco institucional, a quiénes está destinada, estableceremos acuerdos de confidencialidad y confianza para participar con comodidad y algunas características de la metodología general del encuentro y los tiempos para su desarrollo).

3. Sugerimos proponer acuerdos de convivencia. En la introducción a esta propuesta pedagógica encontrarán algunos acuerdos de convivencia que consideramos relevantes para comenzar, aunque se pueden modificar, quitar o sumar otros según el criterio de la coordinación y la retroalimentación de los participantes.

Primera actividad

(30 minutos)

EL ESPEJO DE LOS MANDATOS

- Marcar un círculo en el piso (con cinta, tiza, lana, etc.).
- Vamos a pedir a los participantes que dejen sus pertenencias, se pongan de pie y se coloquen en ronda alrededor del círculo.
- Quien coordina el taller lee, en voz alta, las frases sugeridas disponibles a continuación; cuando escuchan una frase con la que se identifiquen afirmativamente, los participantes dan un paso al frente y saltan dentro del círculo. Si no, se quedan en el lugar.
- Luego de cada consigna, cada quien vuelve a la posición inicial.
- Para finalizar, proponemos un espacio para el intercambio.

Puesta en común: compartir entre todos qué pensaron sobre las frases, cómo se sintieron al escucharlas. ¿Les llamó la atención la respuesta del grupo en alguna de las frases? ¿Alguna frase les quedó resonando de modo especial?

Frases sugeridas:

- Me cuesta hablar de mis emociones con mis amigos varones.
- La que me recuerda siempre que que realice una consulta médica es alguna mujer cercana (pareja, madre).
- Alguna vez consumí alcohol o drogas sin ganas para no quedarme afuera del grupo.
- Voy a una consulta médica solo cuando ya no doy más.
- Pienso que ir a terapia es algo de locos, de flojos.
- En mi infancia alguna vez escuché: “Dale, no llores, llorar es de nenitas”.
- En mi adolescencia alguna vez escuché: “Encaratelá, amigo, ¿o sos maricón?”.
- Alguna vez me dijeron: “Enderezá esa mano, mozo sin bandeja”.
- Alguna vez me dijeron: “¡Qué dramática! Sos una minita”.

► Orientaciones para la coordinación

A medida que los participantes van entrando al círculo en cada consigna, es clave que quien facilita el taller pueda ir prestando atención a cómo quedan dispuestos los cuerpos en cada una de las consignas (si hay alguna en la que saltan todos dentro del círculo o alguna en la que nadie lo hace). La lectura y la escucha de la coordinación son importantes para problematizar con el grupo lo que se va expresando.

Las primeras frases funcionarán como caldeoamiento, para romper el hielo y conocernos más, se pueden utilizar consignas del tipo “soy hincha de...”, “me encanta el asado”, “me gustan las películas de terror”, etc., y luego comenzaremos con las frases sugeridas, que se pueden seleccionar, agregar y/o modificar según el contexto. Incluso, se puede abrir al grupo la posibilidad de sumar alguna frase.

Segunda actividad

(60 minutos)

LA MOCHILA DEL GÉNERO

Para comenzar, realizaremos con el grupo un trabajo individual de alrededor de 15 minutos, en el que les pediremos que, en una cartulina apaisada, dibujen una línea y creen un eje cronológico de sus vidas, marcando tramos de 7 años.

En esa línea les vamos a pedir que identifiquen, en cada tramo de edad, cómo han ido llenando su “mochila del género”, ubicando en el eje cronológico palabras que representan todo aquello que nos ha enseñado a ser varones, es decir, en la construcción de nuestra masculinidad: pueden ser objetos pero también pueden ser valores, sentimientos, ideas, formas de comportarnos, actitudes, actividades, juegos, prohibiciones, obligaciones, etc.

En la segunda parte de la actividad, propondremos realizar un trabajo en grupo, de no más de 10 integrantes, en los siguientes 25 minutos. Les pediremos a los participantes que se agrupen y que compartan colectivamente los ejes cronológicos que han construido.

► Orientaciones para la coordinación

Antes de comenzar, tener en cuenta que este espacio que se habilitará no es habitual en la vida de los participantes y generará movimientos en cada uno de ellos, por lo que es fundamental respetar las palabras y los silencios, convidar una escucha profunda y respetuosa y hacer esfuerzos entre todos para que la palabra circule y no se monopolice.

Durante la actividad, es importante una coordinación atenta y sensible al desenvolvimiento de cada uno de los grupos, sea para dinamizar tiempos, concreción de registros, circulación de palabra, como también para ir acompasando los ritmos y llegar a un cierre común.

En estos grupos se compartirán las experiencias que cada persona ha identificado en cuanto a la construcción de la masculinidad en su biografía. Si las características del grupo y el tiempo disponible lo permiten, les podemos pedir que reflexionen sobre qué experiencias son compartidas, cuáles son singulares y cuáles creen que son generacionales, mientras organizan los distintos elementos que han introducido en sus “mochilas” en papeles afiche divididos en tres columnas: a) ideas, valores, creencias; b) emociones, sentimientos; c) comportamientos, actitudes físicas, movimientos y posturas corporales.

Para finalizar, tomaremos unos 20 minutos para dinamizar una puesta en común con todo el grupo, donde cada grupo irá comentando las reflexiones y conclusiones surgidas en la actividad, mientras vamos construyendo en la pizarra o papel afiche un esquema de los componentes del sistema de género que marcan nuestra socialización a partir de las vivencias recogidas en esta actividad y de acuerdo con los tres ejes señalados anteriormente.

► Orientaciones para la coordinación

Es importante, al momento de compartir las reflexiones, no ser reiterativos, promover la escucha y que cada grupo aporte aspectos que no hayan sido expresados por el grupo anterior. Marcaremos con claridad en este esquema la socialización de género y los contenidos de tal socialización, así como los procesos de cambio, solapamientos y contradicciones que hayan podido ser señalados.

Tercera actividad

(30 minutos)

MASCULINIDADES LIBRES Y DIVERSAS

Les pedimos a los participantes que vuelvan a formar grupos de no más de 10 personas, con otros varones que no hayan compartido grupo anteriormente.

Usamos dos papeles afiche unidos, de modo que podamos dibujar la silueta de uno de los participantes. Van a llenar esa silueta con palabras, frases, ideas, sentimientos, emociones, actitudes, gestos, entre otros, que identifiquemos que podemos incorporar/aprender los varones para habitar masculinidades sin violencia, libres, diversas, igualitarias, etc.

► Orientaciones para la coordinación

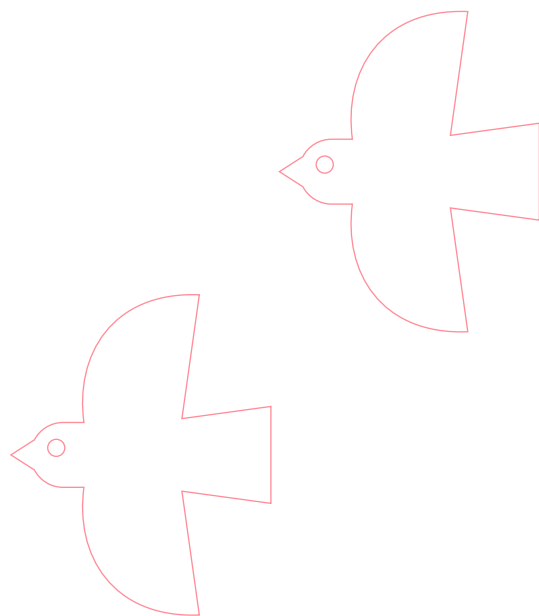
Es importante utilizar el plural para referirnos a masculinidades y no pensarlas en términos de “nuevas”, “buenas” o “mejores”, ni como un ideal o un único modelo a alcanzar.

Presentar la actividad como una instancia para reflexionar sobre lo que hemos dicho y hecho en el transcurso del taller y para la construcción de un horizonte cercano a partir del registro de estas actitudes, palabras o gestos que provocan transformaciones en nuestra forma de ser varones, pero también en nuestros entornos.

A continuación, los invitamos a que se acerquen y conformen una ronda para que cada uno de los grupos pueda compartir con el resto las masculinidades en plural que se imaginaron.

Luego de las presentaciones de los grupos, desde la coordinación se propicia un espacio de intercambio a partir de la pregunta “¿con qué mandatos dialogan estas construcciones?”.

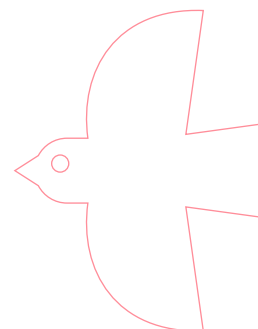
A su vez, se puede ampliar la reflexión nombrando referencias que oficien de sostén o acompañamiento y proponer otras preguntas, tales como “¿qué hacemos ante estos obstáculos / tensiones / resistencias?” y “¿cómo nos acompañamos en el proceso de ‘desarme de los mandatos?’”.



Ronda de cierre

Desde la coordinación podemos hacer un breve aporte recuperando y valorando la experiencia, convidando e incentivando a la continuidad y profundización del proceso. Ejemplo: valorar la entrega, la confianza, todo lo producido colectivamente... registrar cómo se inició el encuentro y cómo termina (cómo llegamos y cómo nos vamos).

Recordar que estas imágenes, intercambios y reflexiones que se dieron en el encuentro son faro en cada paso del camino a seguir.



Para seguir pensando en casa...

El cajón de los recuerdos

“Estaba decidido a enfrentarme y a no fallar en aspectos que algunos hombres de mi familia ya habían fallado. Yo tenía modelos muy cercanos a seguir. En mi familia, no faltaban hombres serios, con dinero, mujeriegos, que nunca estaban presentes en casa, en fiestas ni en cumpleaños. Claro, estarían haciendo alguna cosa más importante. Algo de ‘hombres’. Ese era el futuro al que estaba destinado y era el único camino que se me presentaba en los ejemplos que conocía. Pero ese era un modelo que me estaba costando adoptar en la práctica. Ser inteligente y sensible no combinaba con el modelo de hombre que había elegido para mí y eso me frustraba”.

Reginaldo Bianco¹

EJERCICIO N° 1

Tomando como ejemplo el testimonio de Reginaldo Bianco, por un instante cierran los ojos y recuerden a uno o a varios hombres que hayan sido importantes en su vida. Luego, lean detenidamente las preguntas y respondan por escrito:

- ¿Qué actitudes, valores u otros rasgos personales de ellos influyeron en tu formación?
- Durante tu infancia y adolescencia, ¿recordás qué actitudes de los varones eran premiadas y cuáles castigadas?
- ¿Cómo debían ser los hombres de acuerdo a lo que les decían desde la religión, la escuela, la familia, los amigos, la publicidad?
- Pensando en sus experiencias y su vida actual, ¿cuáles de esos rasgos, actitudes y características de la masculinidad les parecen positivos o negativos? ¿Alguno de ellos puede generar desigualdad o discriminación hacia las mujeres y/o las personas LGBTINB+? ¿Alguno de ellos puede provocar costos para los varones?

EJERCICIO N° 2

Elijan dos o tres personas cercanas, realícenles una breve entrevista a partir de las preguntas que completaron en el ejercicio anterior y comparen las respuestas.

- ¿Qué diferencias o similitudes encontraron?
- ¿Son diferentes las respuestas de varones y de mujeres?
- ¿Los rasgos que señalaron como positivos o negativos coinciden o son diferentes?
- ¿Cuáles de esos rasgos, actitudes y características pueden generar situaciones de desigualdad entre varones y mujeres?

1. Fragmento tomado de Campos Guadamuz, Álvaro (2007). *Así aprendimos a ser hombres*. San José, Costa Rica: Oficina de Seguimiento y Asesoría de Proyectos, S. C.

Taller 2

Masculinidades y salud integral



TIEMPO ESTIMADO

120 minutos



MATERIALES

Dado⁺

Tablero ilustrado

Objetos personales para utilizar como fichas⁺

Reloj o cronómetro⁺

Preservativos y tijera⁺

Tarjetas:

1. Derechos y privilegios
2. Reflexiones
3. Prendas
4. Verdadero o falso
5. Debate
6. Escaleras y toboganes



ORIENTACIONES PARA LA COORDINACIÓN: SOBRE EL ENCUADRE Y CONTENIDOS MÍNIMOS

En este encuentro nuestro objetivo será **sensibilizarnos acerca del modo en que los mandatos de la masculinidad nos alejan de los cuidados de nuestra propia salud.**

Pretendemos favorecer la reflexión sobre la importancia del cuidado de sí para la vida de los varones. En este sentido, consideramos indispensable la implicación personal de los participantes para evitar la reflexión abstracta o la corrección política y favorecer un proceso de politización de lo personal con posibilidades de impactar sobre las propias creencias y prácticas. Asimismo, **buscaremos identificar y reflexionar críticamente sobre las implicancias que tiene nuestra falta de involucramiento en los cuidados, en la salud de los demás.**

En todo momento, intentaremos trabajar sin juzgar las prácticas individuales, observándolas como resultado de la interacción social, y buscaremos **imaginar formas colectivas e individuales de involucrarnos en el cuidado de nuestra salud y la de los demás**, para llevarnos del encuentro la tarea de asumir un compromiso más activo con relación a esas tareas.

⁺ Elementos no incluidos en este cuadernillo.

Introducción (10 minutos)

- 1. Presentación** de la coordinación pedagógica (presentamos a quienes coordinan el taller, su pertenencia institucional y su compromiso y/o experiencia de trabajo con varones y masculinidades desde el enfoque de género).
- 2. Introducción** al encuadre institucional y pedagógico del taller (introducimos de dónde surge la propuesta, su marco institucional, a quiénes está destinada, estableceremos acuerdos de confidencialidad y confianza para participar con comodidad y algunas características de la metodología general del encuentro y los tiempos para su desarrollo).
- 3.** Recordamos los **acuerdos de convivencia** propuestos en el primer taller.
- 4.** Abrimos un breve **espacio de reflexión** sobre el encuentro pasado, proponemos si quieren compartir algo que les haya quedado resonando, si comentaron con alguien su experiencia, qué reacciones tuvieron sus familiares y amistades, etc.

Comienza el juego

(95 minutos)

CALDEAMIENTO Y PRIMERA ACTIVIDAD PARA DIVIDIRSE EN GRUPOS (5 minutos)

La coordinación solicita a las y los participantes que se ordenen, lo más rápido que puedan, en una fila, de acuerdo a su fecha de nacimiento (solo día y mes, sin considerar el año). Quien haya nacido más cerca del 1 de enero será el primero de la fila, el más cercano al 31 de diciembre quedará último.

Una vez armada la fila, la coordinación va reordenando cuando sea necesario, mientras cada quien dice en voz alta qué día nació. El humor nos puede ayudar a distender y a generar un clima divertido.

Una vez que la fila está lista, contamos la cantidad total de participantes y los subdividimos: por ejemplo, los cinco primeros, los cinco siguientes, y así sucesivamente hasta armar grupos de cinco personas con la totalidad de las/os participantes.

CÓMO SE JUEGA* (90 minutos)

Se invita a los grupos a rodear el tablero dispuesto en el centro de la sala. Cada grupo deberá elegir un objeto de alguno/a de sus integrantes, que se utilizará como ficha para avanzar en el tablero. Se puede plantear que el objeto elegido sea en algún modo representativo de la lucha por una vida libre de violencias.

El equipo que saca el número más alto en el dado comienza a jugar. Tira el dado y avanza. Según el casillero que toque en suerte, el equipo jugador retira la tarjeta correspondiente. Por ejemplo, si cae en el casillero azul (reflexiones), saca una tarjeta azul y responden la consigna en grupo. Todas las tarjetas se leen en voz alta. Después de la jugada es el turno de otro equipo para tirar el dado: juega un equipo cada vez, aunque gane o pierda; lo importante es estimular la participación, no la competencia.

Si un equipo alcanza el casillero de llegada se declara ganador. Si el grupo está entusiasmado y aún queda tiempo, podemos continuar hasta que un segundo equipo lo consiga, y así hasta el final. En caso de que nos quedemos sin tiempo, se declara ganador el equipo que más casilleros haya logrado avanzar.

► Orientaciones para la coordinación

El rol de quien coordina es muy importante para que el juego se convierta en una instancia de aprendizaje. Las consignas del juego son disparadores, lo más enriquecedor es la reflexión y la discusión que puede generarse a partir de ellas. Para ello se sugiere repreguntar, generar debate, hacer circular la palabra para que todas las personas participen. A su vez, se sugiere registrar lo que los grupos vayan planteando en sus respuestas.

* Este taller es una creación propia inspirada en la Carrera de la sexualidad y el juego Escaleras y toboganes del material "Experiencias para armar", del Ministerio de Salud de la Nación Argentina, y en el juego Ludotipos, de la Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad de Género de la Provincia de Buenos Aires.

Descripción de las tarjetas y su contenido

DERECHOS Y PRIVILEGIOS (SIN REPETIR Y SIN SOPLAR)

Estas tarjetas contienen frases incompletas que el equipo deberá completar. Si el grupo expresa al menos un argumento que dé cuenta de cómo el patriarcado y los mandatos de la masculinidad impactan -generando desigualdad y desimplicancia de los varones- en nuestra salud sexual y (no) reproductiva, avanza dos casilleros.

Se recomienda que la coordinación pregunte al grupo si se entienden todos los conceptos que aparecen en las tarjetas, como, por ejemplo, vasectomía o ligadura tubaria; si no es así, que pueda explicar su significado.

REFLEXIONES

Estas tarjetas contienen preguntas que nos invitan a la reflexión sobre los cambios que podemos hacer en nuestras vidas ligados a las temáticas trabajadas. La idea es dar 2 o 3 minutos para que el grupo consensúe un ejemplo concreto de cambio deseado. Si lo hace, avanza dos casilleros.

VERDADERO O FALSO

Estas tarjetas contienen frases con distintas estadísticas que el equipo deberá responder si son verdaderas o falsas. Las tiene que leer en voz alta quien coordina o alguien del equipo contrario porque en las mismas tarjetas se encuentra la respuesta. Si el equipo contesta correctamente, avanza dos casilleros. **El rol de quien coordina en este caso es repreguntar, reafirmar las respuestas cuando son adecuadas y aclarar los datos verdaderos cuando se trate de una afirmación falsa.**

PRENDAS

Estas tarjetas indican realizar listas de por lo menos cinco ítems diferentes en un minuto, según la consigna que toque en suerte. Si el equipo lo logra, avanza dos casilleros. Las tiene que leer en voz alta quien coordina o alguien del equipo contrario porque en las mismas tarjetas se encuentran ejemplos de posibles respuestas. Cabe aclarar que esos ejemplos no agotan todas las posibilidades de respuestas correctas. Es importante mencionar que el listado debe ser de al menos cinco ítems, pero que pueden ser más.

DEBATE

Estas tarjetas implican avance para todos los equipos: para adelantar dos casilleros, todos deben debatir sobre la pregunta que aparece en la tarjeta. Se trata de reflexionar acerca de cómo los distintos mandatos de la masculinidad impactan en la salud sexual y (no) reproductiva de los varones y de quienes se vinculan con ellos. Se recomienda que la coordinación explique un poco de qué se trata el mandato que aparece en la tarjeta seleccionada, para ayudar a pensar en las consecuencias que podría tener en la salud sexual y (no) reproductiva de ellos y de las personas que se relacionan con ellos.

ESCALERAS Y TOBOGANES

Los casilleros de escaleras muestran escenas en las que se presenta un derecho respetado o una situación positiva. Permiten subir varios casilleros. Los casilleros de tobogán presentan escenas de vulneración de un derecho, de discriminación o de violencia. Producen el retroceso de varios casilleros. Cuando un equipo cae sobre un casillero de escaleras o toboganes, la coordinación saca la tarjeta correspondiente, lee la escena para todos y el equipo de turno discute en voz alta:

- ¿Qué sucede en la situación?
- ¿Cómo creen que se sienten las/os protagonistas? ¿Qué cambiarían?
- ¿Qué otras cosas podrían pasar?

El rol de quien coordina el taller, en estos dos últimos casos, es promover el debate y vincularlo con los conceptos trabajados. La coordinación les puede ir dando la palabra a miembros de otros equipos que quieran aportar algo nuevo a la discusión. Cuando esta finaliza, el equipo al que le tocó ese casillero se desliza con su ficha por la escalera o el tobogán del tablero, según corresponda.

Cierre (15 minutos)

Espacio para compartir reflexiones finales y socializar lo que el grupo se lleva de esta experiencia.



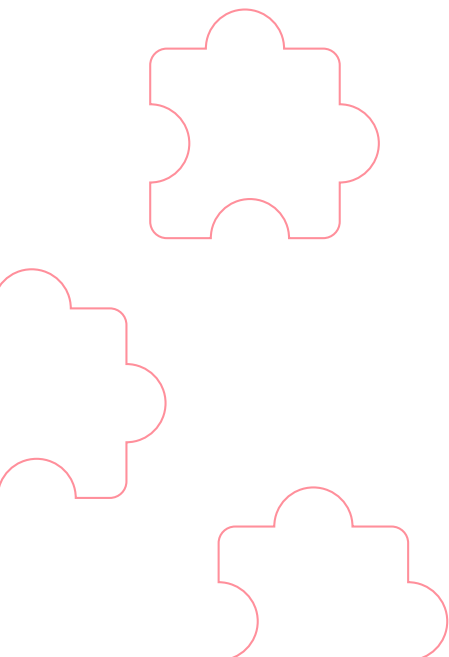
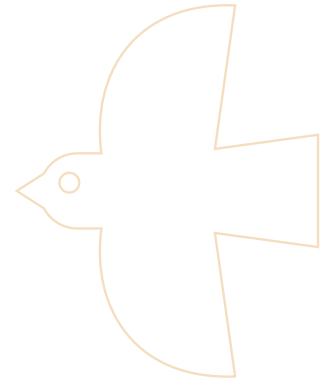
OTRAS POSIBILIDADES PARA ESTE JUEGO

En espacios o situaciones en las que no pueda usarse el tablero:

- Se puede jugar con un dado de colores provisto en este cuadernillo. Un equipo por vez tira el dado y, según el ícono que indique el azar, toma la tarjeta correspondiente. En el caso de que salga la cara toboganes/escaleras, las tarjetas se encontrarán intercaladas en una misma pila y alguien del equipo deberá sacar una con los ojos cerrados, y pueden salir tanto escenas de escaleras como de toboganes.
- El resto del juego se desarrolla exactamente igual que el juego con tablero, con la única diferencia de que no implica avanzar ni retroceder en este, sino que hay que anotar puntaje (dos puntos por respuesta correcta), acordando de antemano el puntaje que indique el final del juego.

Si el grupo es cambiante, como en una sala de espera u otro espacio donde circulen los participantes:

- Puede ser una participación en grupos o individual, según las circunstancias. Se juega del mismo modo, con el dado de colores, pero no hay competencia entre equipos.
- Es un juego que permite dinamizar el intercambio de información. Cada participación se cierra en sí misma con un aplauso para los jugadores.



MATERIALES PARA IMPRIMIR – TARJETAS

FRENTE

Derechos y privilegios

Imprimir esta página y la siguiente en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.

<p>▶</p> <p>Las mujeres deben hacerse cargo de la anticoncepción porque...</p> <p>Derechos y privilegios 1/6</p>	<p>▶</p> <p>Los varones cis no tienen que avisar cuando llegan al orgasmo porque...</p> <p>Derechos y privilegios 2/6</p>	<p>▶</p> <p>Las mujeres cis heterosexuales tienen menos orgasmos que los varones porque...</p> <p>Derechos y privilegios 3/6</p>
<p>▶</p> <p>La ciencia aún no desarrolló pastillas anticonceptivas masculinas porque...</p> <p>Derechos y privilegios 4/6</p>	<p>▶</p> <p>Se realiza 1 vasectomía cada 10 ligaduras tubarias porque...</p> <p>Derechos y privilegios 5/6</p>	<p>▶</p> <p>Los varones gays y bisexuales tienen los mismos privilegios que los varones heterosexuales porque...</p> <p>Derechos y privilegios 6/6</p>

MATERIALES PARA IMPRIMIR – TARJETAS

DORSO

Derechos y privilegios

Imprimir esta página y la anterior en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



MATERIALES PARA IMPRIMIR – TARJETAS

FRENTE

Reflexiones

Imprimir esta página y la siguiente en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.

<p>▶</p> <p>¿Qué nos gustaría cambiar en relación con el miedo que sentimos a expresar diferentes emociones? (angustias, temores, cariño, felicidad).</p> <p>Reflexiones 1/6</p>	<p>▶</p> <p>¿Qué nos gustaría cambiar con relación a las situaciones de riesgo a las que nos exponemos? (velocidad, reacción frente a una pelea, cuidado en las relaciones sexuales, falta de controles médicos).</p> <p>Reflexiones 2/6</p>	<p>▶</p> <p>¿Qué nos gustaría cambiar en relación con nuestro involucramiento en la salud familiar?</p> <p>Reflexiones 3/6</p>
<p>▶</p> <p>¿Qué nos gustaría cambiar con relación al cuidado de nuestra propia salud en general?</p> <p>Reflexiones 4/6</p>	<p>▶</p> <p>¿Qué creen que podríamos cambiar en relación con el cuidado de nuestra salud sexual y (no) reproductiva en particular?</p> <p>Reflexiones 5/6</p>	<p>▶</p> <p>Reflexiones 6/6</p>

Se invita a la coordinación a completar la sexta tarjeta escribiendo a mano una reflexión que considere relevante para el grupo particular.

Reflexiones

Imprimir esta página y la anterior en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



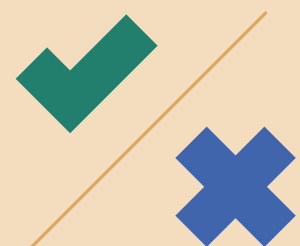
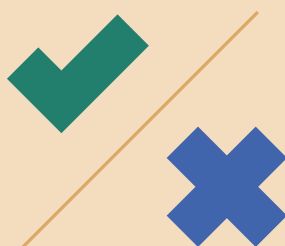
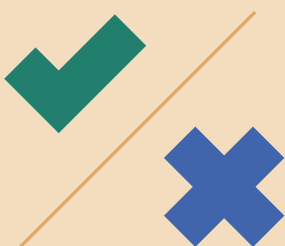
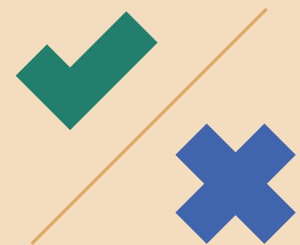
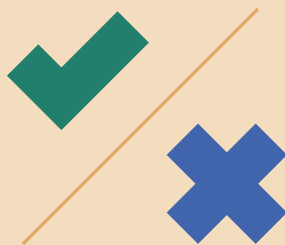
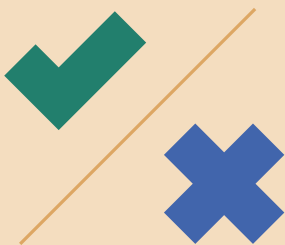
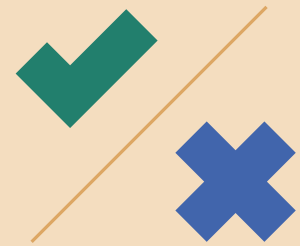
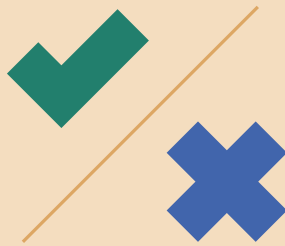
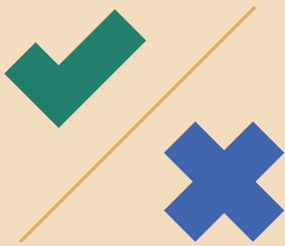
Verdadero o falso

Imprimir esta página y la siguiente en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.

<p>▶ Los varones viven casi seis años menos que las mujeres debido a comportamientos asociados a las expectativas sociales de género. V</p> <p>(OPS, 2019).</p> <p>Verdadero o falso 1/9</p>	<p>▶ Los factores de riesgo como tabaco, alcohol y calidad de alimentación presentan indicadores más saludables entre los varones. F</p> <p>Por el contrario, estos indicadores son más saludables en mujeres. (Dirección Nacional de Promoción de la Salud y Control de Enfermedades Crónicas No Transmisibles, 2019).</p> <p>Verdadero o falso 2/9</p>	<p>▶ En Argentina, el 81% de los suicidios consumados corresponden al género masculino. V</p> <p>Los varones se suicidan casi tres veces más. (Dirección de Estadística e Información en Salud, 2019).</p> <p>Verdadero o falso 3/9</p>
<p>▶ En Argentina, el 73% de todos los accidentes laborales registrados en el primer trimestre del 2020 corresponde a varones. V</p> <p>(Superintendencia de Riesgos del Trabajo, 2020).</p> <p>Verdadero o falso 4/9</p>	<p>▶ El consumo de alcohol episódico excesivo (CEEA) es equivalente en varones respecto de las mujeres. F</p> <p>El CEEA es el triple en varones respecto de mujeres. (Sedronar, 2017).</p> <p>Verdadero o falso 5/9</p>	<p>▶ El consumo de marihuana para 2017 fue más elevado en varones (7,8%) que en mujeres (3,3%). V</p> <p>(Sedronar, 2017).</p> <p>Verdadero o falso 6/9</p>
<p>▶ El consumo de cocaína para el 2017 fue más elevado en varones (1%) que en mujeres (0,4%). V</p> <p>(Sedronar, 2017).</p> <p>Verdadero o falso 7/9</p>	<p>▶ Los varones sufren tres veces más lesiones no intencionales y cinco veces más lesiones por agresiones que las mujeres. V</p> <p>(Dirección Nacional de Promoción de la Salud y Control de Enfermedades Crónicas No Transmisibles, 2019).</p> <p>Verdadero o falso 8/9</p>	<p>▶ Casi la mitad de todos los embarazos en el mundo, un total de 121 millones, son no intencionales. V</p> <p>(UNFPA, 2022).</p> <p>Verdadero o falso 9/9</p>

Verdadero o falso

Imprimir esta página y la anterior en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



Prendas

Imprimir esta página y la siguiente en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



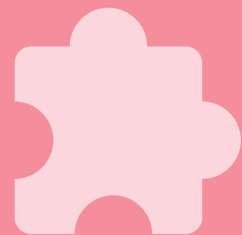
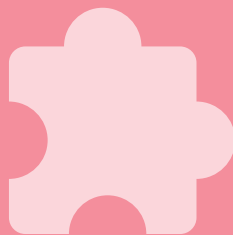
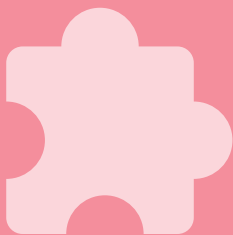
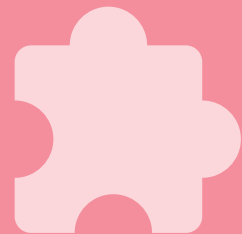
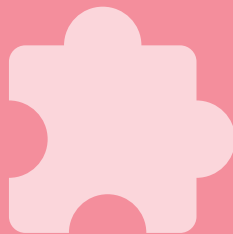
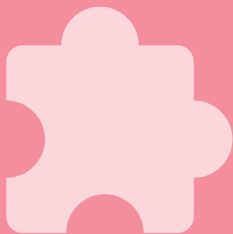
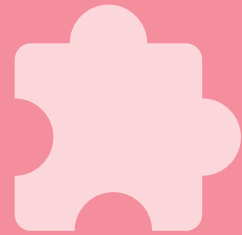
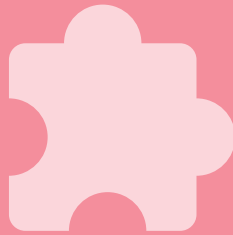
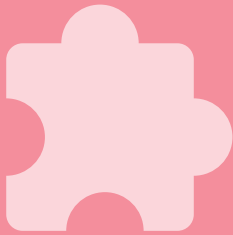
<p>▶ 5 motivos por los que los varones no usan el preservativo.</p> <p>Ej.: vergüenza al conseguirlo porque cuidarse no es “masculino”, no usar gratuitos por poner en duda el mandato de proveedor, temer que afecte la erección o el placer, subestimar la posibilidad de contraer VIH y otras ITS, creer que hay que usarlo solo si no hay “confianza”.</p> <p>Prendas 1/9</p>	<p>▶ 5 posibles lugares donde conseguir preservativos.</p> <p>Ejemplo: centros de salud, hospitales, farmacias, kioscos, escuelas, organizaciones no gubernamentales.</p> <p>Prendas 2/9</p>	<p>▶ 5 razones por las que puede romperse un preservativo.</p> <p>Ejemplo: por abrirlo con un elemento cortante; si el envoltorio está pinchado entra aire, se seca y puede romperse; si no se saca el aire del reservorio al colocarlo; si se usan dos preservativos juntos; si está vencido.</p> <p>Prendas 3/9</p>
<p>▶ 5 escenas en las que los varones se exponen a riesgos para demostrar hombría.</p> <p>Ejemplo: andar sin casco en moto; altas velocidades; agarrarse a piñas; tomar alcohol en exceso; no usar preservativo.</p> <p>Prendas 4/9</p>	<p>▶ 5 prácticas preventivas que podés hacer para cuidar tu salud.</p> <p>Ejemplo: tomarte la presión arterial, medir glucemia o colesterol, hacerte controles médicos regulares, alimentarte bien, descansar bien, tomar mucha agua.</p> <p>Prendas 5/9</p>	<p>▶ 5 cosas que podemos hacer frente a una situación de aborto.</p> <p>Ejemplo: buscar información, buscar servicios para realizar un aborto, apoyos financieros, logísticos, emocionales.</p> <p>Prendas 6/9</p>
<p>▶ 5 motivaciones para usar drogas que se asocian al mandato de masculinidad.</p> <p>Ejemplo: demostrar virilidad; pertenencia al grupo; desinhibirse; rendir más sexualmente; aliviar insatisfacción y miedo; para aguantar.</p> <p>Prendas 7/9</p>	<p>▶ Mostrar cómo se arma un campo de látex.</p> <p>Prendas 8/9</p>	<p>▶ Mostrar todos los pasos de cómo se coloca bien un preservativo peneano.</p> <p>Prendas 9/9</p>

MATERIALES PARA IMPRIMIR – TARJETAS

DORSO

Prendas

Imprimir esta página y la anterior en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



MATERIALES PARA IMPRIMIR — TARJETAS

FRENTE

Debate

Imprimir esta página y la siguiente en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.

<p>▶</p> <p>¿Cómo opera el mandato de procreador frente al cuidado de la salud sexual y (no) reproductiva de los varones cis? ¿Cómo impacta en quienes se relacionan con ellos?</p> <p>Debate 1/6</p>	<p>▶</p> <p>¿Cómo opera el mandato de no comunicar emociones frente al cuidado de la salud sexual y (no) reproductiva de los varones cis? ¿Cómo impacta en quienes se relacionan con ellos?</p> <p>Debate 2/6</p>	<p>▶</p> <p>¿Cómo opera el mandato de autocentramiento frente al cuidado de la salud sexual y (no) reproductiva de los varones cis? ¿Cómo impacta en quienes se relacionan con ellos?</p> <p>Debate 3/6</p>
<p>▶</p> <p>¿Cómo opera la creencia de que las mujeres deberían estar a disposición frente al cuidado de la salud sexual y (no) reproductiva de los varones cis? ¿Cómo impacta en quienes se relacionan con ellos?</p> <p>Debate 4/6</p>	<p>▶</p> <p>¿Cómo afectan los mandatos de masculinidad a la salud de las personas LGTBINB+? ¿Cómo impacta en quienes se relacionan con ellas?</p> <p>Debate 5/6</p>	<p>▶</p> <p>Debate 6/6</p>

Se invita a la coordinación a completar la sexta tarjeta escribiendo a mano un tema de debate que considere relevante para el grupo particular.

Debate

Imprimir esta página y la anterior en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



Escaleras

Imprimir esta página y la siguiente en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



Aquella noche, Pedro y Gimena estaban pasándola superbién, pero hacía horas que venían tomando mucho alcohol y Gimena ya no podía ni mantenerse en pie. Hubiera sido una gran noche para decirle todo lo que le gustaba y tener sexo con ella, pero Pedro optó por esperar, acompañarla a la casa y ver si se da otra oportunidad en la que ambos puedan ser conscientes de lo que decidan hacer.

Escalera

1/4



Pablo está pasando por un momento difícil, se quedó sin trabajo, lo dejó su novia y su viejo está enfermo. Está muy triste, siente que necesita hablar con alguien y principalmente necesita un abrazo. Llama a su amigo Lautaro y le cuenta cómo se siente. Él lo escucha, lo contiene y lo hace sentir mejor. Cuando se despiden, Lautaro le dice que cuente con él para lo que necesite y le recomienda un psicólogo para que haga una consulta.

Escalera

2/4



Jaime es un varón trans. Mantuvo relaciones sexuales con Fede (un varón cis), no se cuidaron y el test de embarazo le acaba de dar positivo. Él no tiene intenciones de gestar y se quiere practicar un aborto. Se lo contó a Fede y él lo apoyó desde el primer momento, con respeto, presencia y amorosidad, a pesar de que no sean “pareja”. Lo escuchó, atendió sus necesidades y deseos, buscó información, orientación y servicios para que Jaime se pueda realizar un aborto seguro. Lo contuvo emocionalmente, le ofreció acompañarlo.

Escalera

3/4



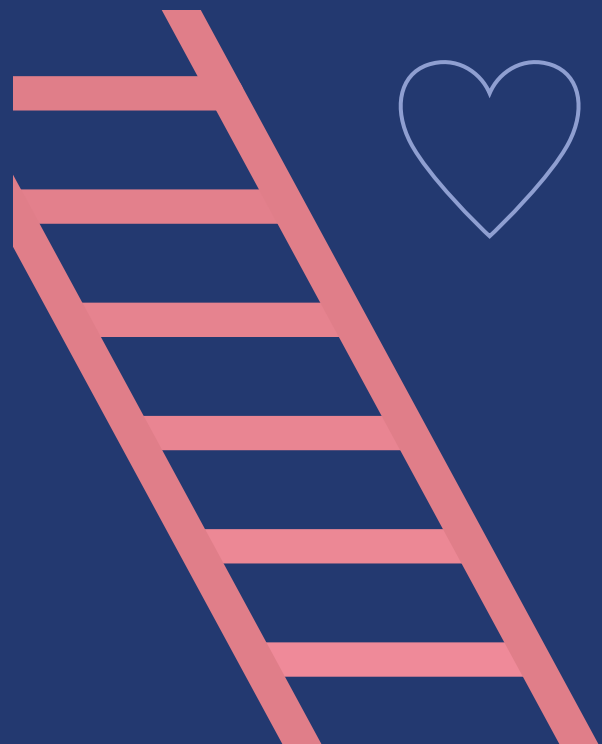
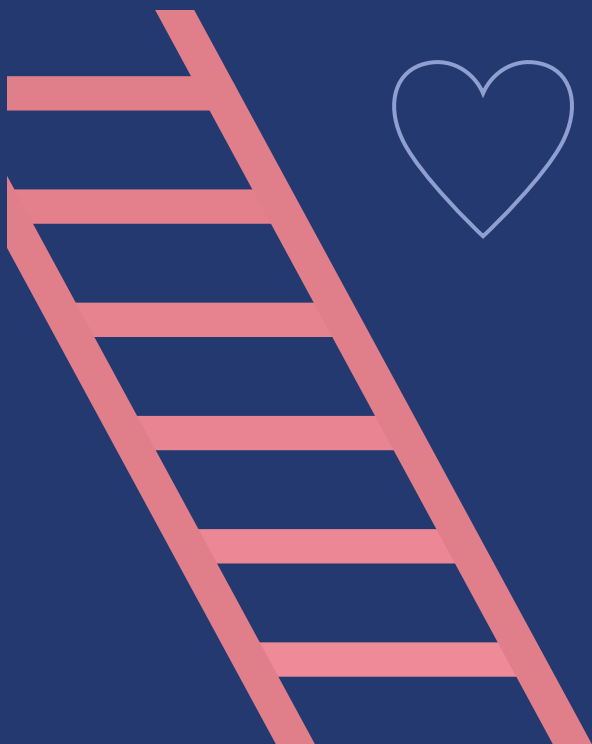
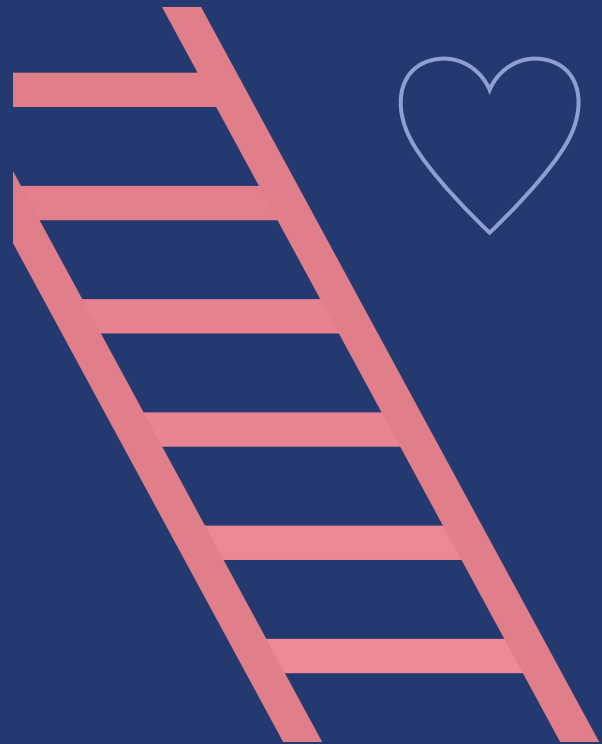
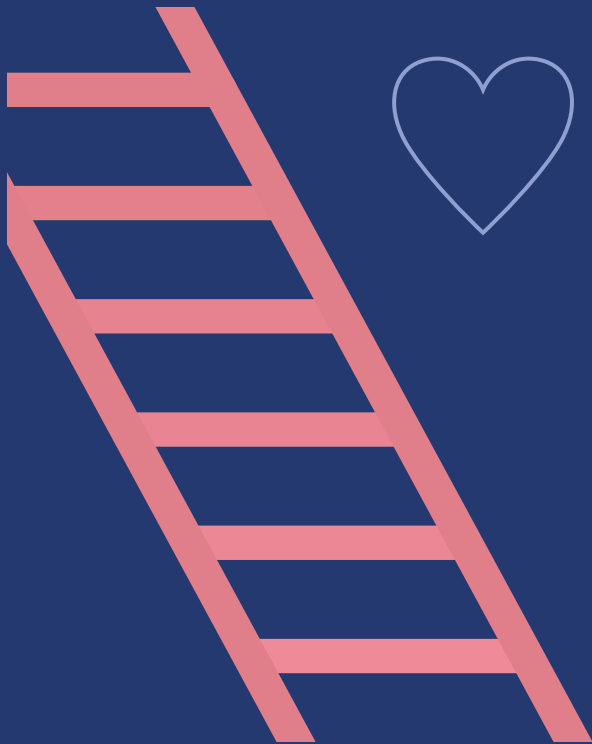
Ezequiel se separó hace un tiempo y ahora pasa muchas horas en la *app* de citas Grindr. Hace un mes conoció a Uriel y pegaron mucha onda desde el primer momento. A Ezequiel le encanta tener sexo con él, pero no quiere nada más. Uriel se está enganchando con Ezequiel, le habla de amor y lo quiere ver todo el tiempo. Ezequiel quiere seguir en Grindr sin ningún tipo de compromiso, aunque le encantaría seguir viéndolo. Hoy se van a ver y Ezequiel piensa contarle lo que está sintiendo para que juntos decidan cómo seguir.

Escalera

4/4

Escaleras

Imprimir esta página y la anterior en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



Toboganes

Imprimir esta página y la siguiente en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



Juan conoce en un boliche a Laura, luego de bailarse todo deciden irse a pasar la noche juntos. En pleno acto sexual, Juan se saca sigilosamente el preservativo en la oscuridad y Laura se entera después, cuando ve el preservativo vacío en el piso.

Tobogán

1/4



Rafa le viene pidiendo a Sofi tener sexo anal, pero ella **no** quiere. La intenta convencer. Sofi **no** quiere. Rafa insiste “cariñosamente” unos días después. Sofi vuelve a decirle que **no**. Insiste, le habla de lo bien que lo pasaron Paula y Fede con esa experiencia. Sofi, fastidiada, vuelve a repetirle: **no quiero**. Rafa insiste, insiste... vuelve a insistir... con nuevas estrategias... una y otra vez... hasta que Sofi cede.

Tobogán

2/4



Ariel tiene 45 años y vive con Clara. Ambos trabajan todo el día. Él odia ir a consultas médicas, nunca se hace controles, fuma mucho, no se cuida con las comidas y no hace deporte. Viene sintiendo dolores en el pecho con frecuencia pero no les dio importancia. No le dijo a nadie, ni a Clara, para no preocuparla. El jueves a la noche, durante el partido de fútbol con amigos, Ariel sufrió un paro cardíaco y lo salvaron con un desfibrilador. Clara debió pedirse varios días de licencia en su trabajo para quedarse con él en el hospital y varios días más para cuidarlo en su casa. Y, como siempre, se hizo cargo del hijo en común y de **todas** las tareas de cuidado.

Tobogán

3/4



Javier y Lucía son una pareja que convive, se llevan muy bien y tienen 2 hijos. Desde hace un tiempo vienen charlando que ya no quieren tener más hijos. Ella toma pastillas anticonceptivas hace unos años, pero ya está cansada y le gustaría poder dejar de tomarlas y no quedar embarazada. Le encantaría que su pareja se haga la vasectomía. El otro día se lo planteó y él le dijo que si quería dejar de tomar pastillas podía ponerse un DIU (dispositivo intrauterino).

Tobogán

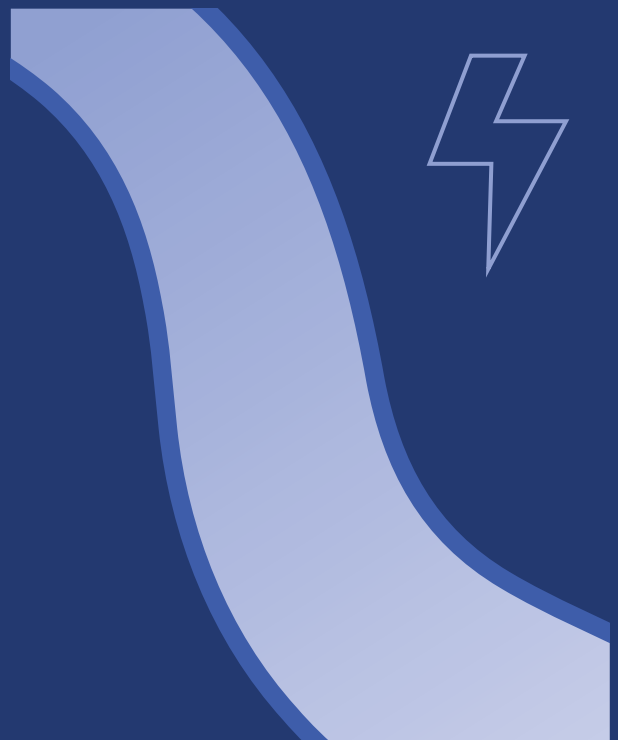
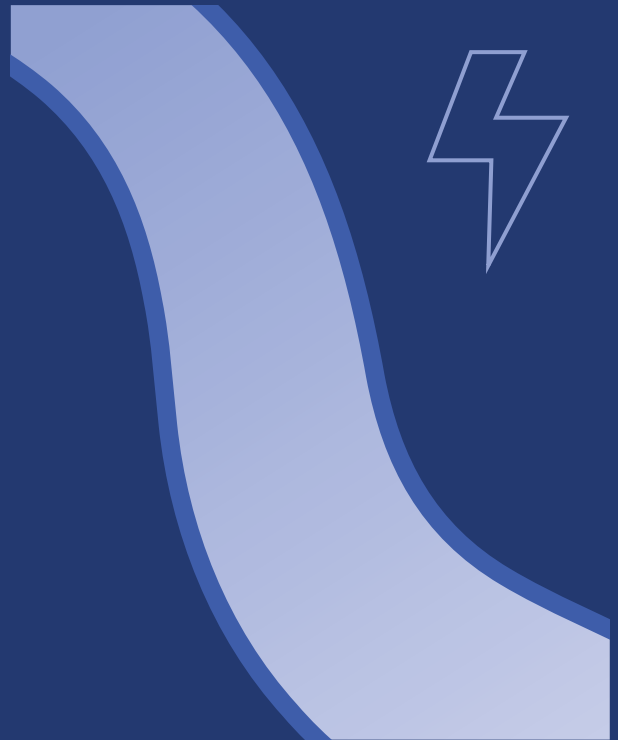
4/4

MATERIALES PARA IMPRIMIR – TARJETAS

DORSO

Toboganes

Imprimir esta página y la anterior en doble faz sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y colocar las tarjetas boca abajo junto al tablero.



Masculinidades y salud integral

Llegada



Salida

TABLERO

Imprimir esta página al 200% en una hoja A3 o escalando al mayor tamaño posible.

ALTERNATIVA SIN TABLERO

Dado

Imprimir esta página sobre una hoja A4. No encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada rosa y doblar por la línea blanca, pegando las solapas para formar el dado.



Taller 3

Masculinidades y VIH



TIEMPO ESTIMADO

120 minutos



MATERIALES

Tablero semáforo

Tarjetas con prácticas

Tarjetas con elementos

Frases con mitos

Afiches⁺

Fibrones⁺



ORIENTACIONES PARA LA COORDINACIÓN: SOBRE EL ENCUADRE Y CONTENIDOS MÍNIMOS

En este encuentro nuestro objetivo será **profundizar acerca de las nociones, mitos y estereotipos que existen con relación a las personas que viven con VIH, haciendo foco en el modo en el que se articulan con la construcción de la masculinidad.**

Buscamos desnaturalizar prejuicios y acercar información para la prevención y la atención de las infecciones de transmisión sexual (ITS) y también reflexionar sobre las prácticas de riesgo de exposición al VIH ligadas a la propuesta social de masculinidad, trabajando desde herramientas pedagógicas que permitan reflexionar y generar movimientos para la transformación de prácticas.

La coordinación tendrá el rol de favorecer la participación y la circulación de la palabra en todo momento, acompañando con un anclaje teórico que sea accesible y aporte al debate colectivo, entendiendo que la sensibilización debe construirse en la implicación y el compromiso activo de todas las personas que participan del espacio.

+ Elementos no incluidos en este cuadernillo.

Introducción (5 minutos)

- 1. Presentación** de la coordinación pedagógica (presentamos a quienes coordinan el taller, su pertenencia institucional y su compromiso y/o experiencia de trabajo con varones y masculinidades desde el enfoque de género).
- 2. Introducción** al encuadre institucional y pedagógico del taller (introducimos de dónde surge la propuesta, su marco institucional, a quiénes está destinada, estableceremos acuerdos de confidencialidad y confianza para participar con comodidad y algunas características de la metodología general del encuentro y los tiempos para su desarrollo).
- 3.** Recordamos los **acuerdos de convivencia** propuestos en los primeros dos talleres.
- 4.** Recuperamos conceptos, ideas, sensaciones que hayan quedado de los encuentros anteriores. Hacemos un repaso de lo trabajado para situarnos en este último encuentro.

Comienza la dinámica (45 minutos)

CALDEAMIENTO Y PRIMERA ACTIVIDAD

Comenzar proponiendo armar una ronda con todas las personas que estén participando y pedir que se agrupen de a 3 o 4, con quienes tengan a su lado, y que tomen asiento. Se coloca el tablero con forma de semáforo en el centro y se reparte la totalidad de las **tarjetas con prácticas** (ver al final de la consigna).

Cada equipo deberá leer las tarjetas, debatir internamente durante unos 10 o 15 minutos e identificar en qué círculo de los que aparecen en el tablero corresponde colocar cada una de las tarjetas.

Los círculos del tablero semáforo: el círculo verde hace referencia a prácticas que no transmiten VIH, el círculo rojo a las que sí transmiten VIH y el círculo amarillo es para colocar aquellas prácticas que generen dudas o que no tengan en claro si transmiten o no el virus.

Una vez colocadas todas las tarjetas de los distintos grupos, se vuelve a la ronda general y se habilita la reflexión sobre aquellas tarjetas que hayan quedado en el círculo amarillo. En este momento se propone despejar dudas para poder identificar cuáles irán en el círculo verde y cuáles en el círculo rojo.

► Orientaciones para la coordinación

Será importante habilitar el debate colectivo para reconocer cuáles son los prejuicios o temores que se han construido sobre los modos en que se transmite el VIH. Se proponen preguntas como: ¿por qué esta práctica transmitiría VIH?; ¿en qué medida esta práctica es de exposición?; ¿por qué no es una práctica segura?; ¿dónde aprendimos esto?; ¿alguien piensa de otro modo?

Luego de que se hayan distribuido todas las tarjetas en los círculos verde y rojo, se despliegan en el piso las **tarjetas con elementos** (ver al final de la consigna) y se invita a los/as participantes a utilizarlas para pasar las prácticas del círculo rojo al círculo verde, es decir, para convertir prácticas que sí transmiten el VIH en prácticas que no lo transmiten.

Al finalizar, se podrá ver cuántas prácticas pueden reducir los riesgos con el uso adecuado de determinados elementos (por ejemplo, el preservativo), pero además se derribarán mitos sobre aquellos elementos que no previenen la transmisión del VIH y así se podrá trabajar sobre la importancia de promover el uso de métodos de barrera efectivos y seguros.

En esta instancia será fundamental que la coordinación haga una reflexión sobre las formas de prevenir la transmisión del VIH, acercando información sobre los modos de acceder a preservativos de forma gratuita, la necesidad de realizarse testeos y las posibilidades de contar con un tratamiento seguro.

Debates y reflexiones (50 minutos)

SEGUNDA ACTIVIDAD

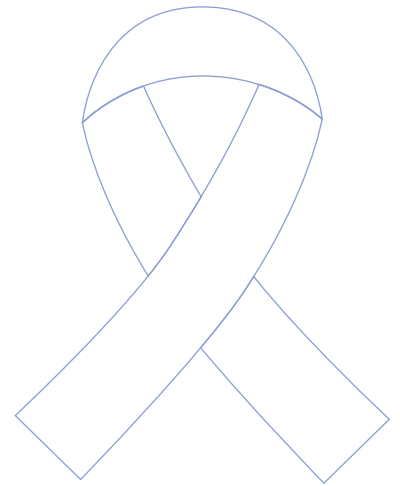
Se vuelven a conformar los mismos grupos de la dinámica anterior. En esta oportunidad se juntarán en pequeñas rondas por separado, con un afiche y un fibrón en el centro. Cuando estén ubicados, se repartirá una tarjeta a cada grupo, que contiene la consigna de la actividad y cuatro frases acerca del VIH (ver agrupamientos de frases al final de la consigna). En esta, podemos ver que se les propone leer las frases, analizarlas e identificar si les parecen verdaderas o falsas, explicando por qué, retomando lo que se haya conversado en la dinámica anterior y buscando qué vínculo encuentran con los mandatos de la masculinidad.

Una vez que hayan terminado de debatir y de escribir en los afiches las reflexiones grupales, se volverá a la ronda general para exponer lo que pensaron acerca de las frases que le tocó a cada grupo y lo que hayan podido plasmar en el papel, enfocándose no solo en lo que se consensuó escribir, sino también en los desacuerdos o intercambios que hayan surgido dentro del grupo.

► Orientaciones para la coordinación

Esta será la última dinámica del encuentro, por lo que se priorizará el intercambio con información clara y confiable, que les permita a los y las participantes nutrir los debates que hayan surgido con datos, normativas, avances en los derechos de las personas que viven con VIH y debates pendientes en la agenda social.

Resulta fundamental en esta instancia hacer un cruce entre los mitos alrededor del VIH y los modos en que se refuerzan allí algunos mandatos vinculados a la masculinidad normativa, utilizando elementos trabajados en los talleres anteriores.



Ronda de cierre

(20 minutos)

EJERCICIO DE INTROSPECCIÓN Y PROYECCIÓN

De forma individual, nos preguntamos y nos respondemos: ¿qué me gustaría cambiar de mi masculinidad con relación al cuidado de mi salud sexual y (no) reproductiva? ¿Para qué, para quiénes? ¿Cómo puedo empezar a materializar este cambio?

Se dispondrán afiches en el espacio para que, una vez elaborada la reflexión individual, puedan volcarla y socializarla en el “muro”.

Para cerrar, proponemos que, en una palabra, compartan qué se llevan de este taller, haciendo hincapié en los nuevos aprendizajes y en cómo se derribaron (o no) determinados mitos vinculados al VIH y a los mandatos de la masculinidad normativa.

MATERIALES PARA IMPRIMIR — PRIMERA ACTIVIDAD

Tarjetas con prácticas

Imprimir en una hoja A4 sin encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada.



Besos en la boca	Bañarse con otra persona	Abrazarse	Sexo anal
Darle la mano a otra persona	Compartir bebidas	Compartir cubiertos	Usar el mismo cepillo de dientes
Ir al dentista	Tener relaciones sexuales ocasionales	Tener relaciones sexuales con penetración pene-vagina	Tener relaciones sexuales tomando pastillas anticonceptivas
Tener relaciones sexuales con frotación vulva-vulva	Tener relaciones sexuales orales	Tener relaciones sexuales con penetración pene-vagina sin eyacular	Hacerse un tatuaje
Curar lastimaduras de otra persona	Compartir una jeringa	Compartir ropa con otra persona	Hacer o recibir una transfusión de sangre
Amamantar	Embarazo	Recibir una picadura de mosquito	

MATERIALES PARA IMPRIMIR – PRIMERA ACTIVIDAD

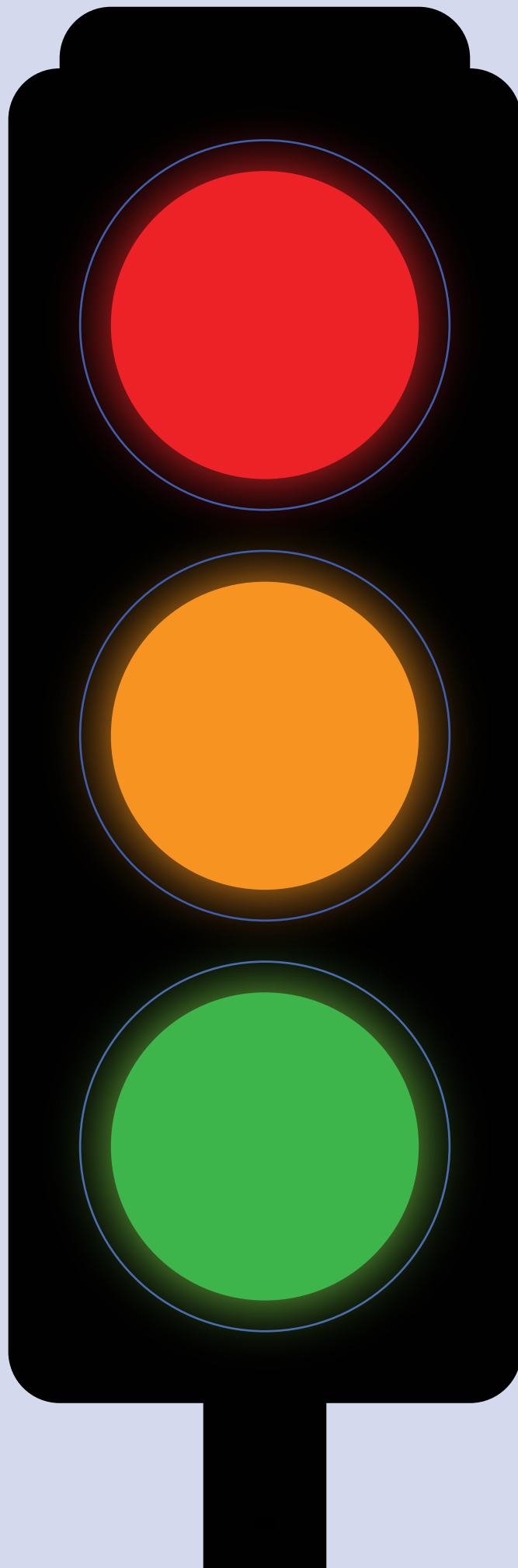
Tarjetas con elementos

Imprimir en una hoja A4 sin encajar ni reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada.

Preservativo peneano	Preservativo vaginal	Campo de látex	Guantes de látex
Esterilizador	Lavandina	Dispositivo intrauterino (DIU)	Jeringa con vinagre
Duchador vaginal	Alcohol en gel	Leche “maternizada”	Testeo de sangre
Jeringa sin utilizar	Doble preservativo	Jabón	

MATERIALES PARA IMPRIMIR – PRIMERA ACTIVIDAD

Semáforo



Imprimir en una hoja A4 sin encajar ni reducir el tamaño.

MATERIALES PARA IMPRIMIR – SEGUNDA ACTIVIDAD

Imprimir en una hoja A4 sin reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y repartir una tarjeta para cada equipo.

Conjuntos de frases



1

Debatir en grupo si las frases son verdaderas o falsas. Justificar.
¿Cómo vinculan las últimas dos afirmaciones a los mandatos de la masculinidad?

Los varones
cisheterosexuales no tienen
forma de contraer el VIH.

El uso de preservativo puede
afectar el desempeño sexual y
la calidad de la erección.

Si el test de VIH da negativo,
no es necesario volver a
realizarlo en otro momento.

Todos los varones que reciben
un diagnóstico positivo de VIH
inician su tratamiento inme-
diatamente.

2

Debatir en grupo si las frases son verdaderas o falsas. Justificar.
¿Cómo vinculan las últimas dos afirmaciones a los mandatos de la masculinidad?

El VIH solo afecta a gays, personas
que ejercen el trabajo sexual y
personas trans.

El uso de preservativo conlleva una
menor sensibilidad y, por ende,
menos placer en las relaciones
sexuales.

Los controles médicos deben
hacerse solo cuando exista algún
síntoma, si no, es innecesario.

En el caso de los varones, los
diagnósticos se realizan en una
etapa avanzada de la infección, en
mayor proporción que en el caso de
las mujeres.

3

Debatir en grupo si las frases son verdaderas o falsas. Justificar.
¿Cómo vinculan las últimas dos afirmaciones a los mandatos de la masculinidad?

Prevenir la infección de VIH es
una responsabilidad
individual, si alguien no lo
hace es porque no quiere.

La pausa para ponerse el
preservativo interrumpe el
clima del encuentro.

No existe la discriminación
hacia las personas que viven
con VIH, eso pasaba antes.

Los varones no llegan al diag-
nóstico de VIH porque asisten
menos a los controles médi-
cos periódicos.

MATERIALES PARA IMPRIMIR – SEGUNDA ACTIVIDAD

Imprimir en una hoja A4 sin reducir el tamaño, manteniendo la escala al 100%. Luego recortar por la línea punteada y repartir una tarjeta para cada equipo.

Conjuntos de frases



4

Debatir en grupo si las frases son verdaderas o falsas. Justificar.
¿Cómo vinculan las últimas dos afirmaciones a los mandatos de la masculinidad?

La única forma de prevenir el VIH es con el uso del preservativo.

Los preservativos gratuitos son de mala calidad.

Puede ser un requisito para ingresar a un empleo que pidan un test de VIH.

La infección por VIH puede estar asociada con la violencia de género.

5

Debatir en grupo si las frases son verdaderas o falsas. Justificar.
¿Cómo vinculan las últimas dos afirmaciones a los mandatos de la masculinidad?

Los varones que tienen sexo con otros varones tienen más riesgo de infección de VIH por una cuestión biológica.

Con una pareja estable no es necesario usar preservativo, es solo para usar con personas desconocidas o en relaciones casuales.

Las personas privadas de la libertad que tengan VIH no tienen derecho a acceder a la medicación ni al tratamiento.

Los varones cisheterosexuales subestiman la posibilidad de contraer el VIH u otras ITS.

6

Debatir en grupo si las frases son verdaderas o falsas. Justificar.
¿Cómo vinculan las últimas dos afirmaciones a los mandatos de la masculinidad?

Si un varón cis tiene sexo con otro varón por única vez no tiene riesgo de infección de VIH.

El consumo de sustancias en personas que viven con VIH puede traer complicaciones en la adherencia al tratamiento antirretroviral y generar condiciones de vulnerabilidad frente a las prácticas y los ambientes de riesgo.

Es obligatorio compartir el diagnóstico de VIH con la persona con la que se mantiene una relación sexual.

Los métodos anticonceptivos son una responsabilidad que deben asumir las mujeres.

Los varones trans tienen mayor riesgo de infección por VIH que los varones cis.

Actividad integradora

Les compartimos esta actividad integradora para realizar al finalizar el proceso, con 10 preguntas sobre lo trabajado a lo largo de los 3 talleres. De existir tiempo se puede generar un espacio para compartir las respuestas.

Debajo se encuentran las respuestas a cada una de las preguntas con sus fundamentaciones.

1. La masculinidad, en singular, es:

- A. Un mandato, un conjunto de normas, de prácticas y de discursos que, de ser asumidos de forma más o menos “exitosa”, asignan a los varones (cisgénero y heterosexuales, sobre todo) una posición social privilegiada respecto de otras identidades de género.
- B. Una dimensión del dispositivo de género destinada a la educación de los varones en ciertos mandatos y prácticas.
- C. Un hecho biológico.
- D. Las respuestas A y B son correctas.

2. Mandatos de la masculinidad:

- A. Los mandatos de la masculinidad suelen ser naturalizados y presentados como universales ya que comparten tres máximas comunes: no ser mujer, no ser un niño, no ser homosexual.
- B. Los mandatos de la masculinidad no siempre serán los mismos en todo contexto, sino que varían según las pertenencias culturales, generacionales, religiosas, étnicas-raciales y de clase.
- C. Las respuestas A y B son correctas.

3. Involucrarnos en la revisión de los estereotipos y mandatos de masculinidad es importante porque:

- A. Nos brinda herramientas para denunciar a otros varones.
- B. Nos permite comprender cómo esos mandatos generan relaciones desiguales y violentas, que vulneran la libertad, autonomía e igualdad de los propios varones.
- C. Nos permite explicar que los varones son tan oprimidos como las mujeres.

4. ¿Por qué es importante considerar una perspectiva de género relacional a la hora de analizar la relación entre salud y cuidados?

- A. Porque los varones son las principales víctimas del patriarcado en lo que respecta a la salud.
- B. Porque la falta de autocuidado impacta no solo en las vidas de los varones y masculinidades, sino en las de las personas que los rodean.
- C. En este caso no es importante considerar la perspectiva de género relacional.

5. El mandato de autocentramiento puede afectar los vínculos sexoafectivos de los varones y masculinidades que lo sigan porque:

- A. Les impide establecer un vínculo estable.
- B. Genera que se ocupen solo de su propio placer y que no tengan en cuenta la reciprocidad, tanto en lo físico como en lo emocional.
- C. Genera que las demás personas no disfruten de su compañía.

6. Seleccioná la frase que describa el modo de actuar más conveniente como varones cis frente a una situación de aborto:

- A. Involucrarnos en buscar información, orientación, servicios para realizar un aborto seguro, apoyos financieros, logísticos y emocionales, con una presencia comprometida, igualitaria y amorosa.
- B. Podemos acompañar pero sin involucrarnos demasiado porque el aborto no sucederá en nuestros cuerpos.
- C. No involucrarnos para no influir en la decisión de la persona que se practicará el aborto.

7. ¿Cómo pueden los varones y masculinidades fortalecer su salud mental?

- A. Asumir mayor compromiso y responsabilidad en el reconocimiento de sus emociones y sentimientos.
- B. Aceptar que no pueden solos, que no son omnipotentes ni infalibles y pedir ayuda si la necesitan.
- C. Las respuestas A y B son correctas.

8. ¿La orientación sexual define la posibilidad de contraer la infección del VIH?

- A. Si la persona adhiere a las medidas preventivas, como el uso sistemático de preservativos, la vulnerabilidad es similar en una relación heterosexual que en una homosexual.
- B. Los heterosexuales tienen menos riesgo de contraer VIH.
- C. Los homosexuales siempre están más expuestos debido a las características de su propia práctica sexual.

9. ¿Los mandatos de masculinidad condicionan la adherencia al tratamiento por VIH?

- A. No, los roles de género no impiden la adherencia a ningún tratamiento. La etnia, la clase y la procedencia geográfica, en cambio, generan fuertes condicionamientos para que las personas accedan y continúen con sus tratamientos.
- B. Sí, la masculinidad puede influir en el cuidado de la salud sexual y el acceso al diagnóstico, así como en el inicio y/o la continuidad del tratamiento por VIH.
- C. Según el caso, en general, la adherencia a los tratamientos de distintas enfermedades está relacionada con la voluntad individual de la persona y no con cuestiones relativas al contexto, la época, el género o los imaginarios sociales que circulan.

10. ¿Existen métodos de barrera eficaces y accesibles para reducir y/o eliminar la posibilidad de infectarnos de VIH?

- A. No, los métodos existentes son costosos, hay que importarlos desde Europa, o bien conseguir la orden médica y llevar a juicio a la obra social para que autorice el método correspondiente.
- B. Sí, en el caso de los varones cisgénero, resulta fundamental el uso del preservativo de látex que, en nuestro país, se distribuye de forma gratuita en centros de atención primaria de la salud, dispensarios y hospitales.
- C. Sí, pero los varones cisgénero no siempre utilizan preservativos por distintas razones vinculadas con los mandatos de la masculinidad que van desde la ausencia de prácticas de autocuidado hasta el autocentramiento del placer en las relaciones sexuales.
- D. Las respuestas B y C son correctas.

Respuestas y fundamentaciones

1. La masculinidad, en singular, es:

- A. Un mandato, un conjunto de normas, de prácticas y de discursos que, de ser asumidos de forma más o menos “exitosa”, asignan a los varones (cisgénero y heterosexuales, sobre todo) una posición social privilegiada respecto de otras identidades de género.
- B. Una dimensión del dispositivo de género destinada a la educación de los varones en ciertos mandatos y prácticas.
- C. Un hecho biológico.
- D. Las respuestas A y B son correctas.**

Cuando nos referimos a la masculinidad en singular, lo hacemos en su condición de mandato y de conjunto de normas, de prácticas y de discursos. A su vez, pensarla como dispositivo a cargo de la producción de sujetos varones nos permite problematizar y cuestionar las prácticas, los mandatos y las violencias que estos ejercen, no solo en lo individual sino como parte de un sistema de relaciones de género que les otorga lugares de privilegio. Recordemos que también podemos considerar las masculinidades en plural, para dar cuenta de que pueden existir diversas formas de ser varones e incluso diversas identidades masculinas, sean varones o no.

2. Mandatos de la masculinidad:

- A. Los mandatos de la masculinidad suelen ser naturalizados y presentados como universales ya que comparten tres máximas comunes: no ser mujer, no ser un niño, no ser homosexual.
- B. Los mandatos de la masculinidad no siempre serán los mismos en todo contexto, sino que varían según las pertenencias culturales, generacionales, religiosas, étnicas-raciales y de clase.

C. Las respuestas A y B son correctas.

Si bien los mandatos de la masculinidad suelen ser naturalizados y presentados como universales, no podemos perder de vista que también se articulan y configuran en función de contextos históricos y sociales particulares. Incluso en las identidades disidentes respecto de la masculinidad normativa, en cómo performan su género las masculinidades gays, no binarias o lésbicas, existen jerarquías que ubican en distinta posición, por ejemplo, a aquellos varones homosexuales

que “ocultan” expresiones femeninas frente a aquellos que no lo hacen. De manera similar, las intersecciones de clase, etnia o procedencia geográfica colocan en distinta posición, aun dentro de las masculinidades subordinadas, a varones gays, blancos, de alto ingreso económico respecto de varones gays desempleados, migrantes o que viven en un barrio popular.

3. Involucrarnos en la revisión de los estereotipos y mandatos de masculinidad es importante porque:

- A. Nos brinda herramientas para denunciar a otros varones.
- B. Nos permite comprender cómo esos mandatos generan relaciones desiguales y violentas, que vulneran la libertad, autonomía e igualdad de los propios varones.**
- C. Nos permite explicar que los varones son tan oprimidos como las mujeres.

De acuerdo con la perspectiva desarrollada a lo largo de los módulos, revisar los estereotipos y mandatos de masculinidad nos permite comprender cómo esos mandatos generan relaciones desiguales y vulneran la libertad y autonomía de los varones. Por otra parte, si bien los estereotipos y mandatos tienen ciertos costos para ellos, la distribución de la opresión en el orden de género vigente es asimétrica y afecta especialmente a las mujeres y disidencias. Los costos de dicho orden de género tienen efectos sobre aquellos varones que sienten la responsabilidad de alcanzar un “deber ser”, que, por diferentes situaciones, les resulta imposible, y eso les produce sentimientos como temor, aislamiento o dolor, y les genera experiencias contradictorias, ya que las expectativas de la masculinidad son inalcanzables.

4. ¿Por qué es importante considerar una perspectiva de género relacional a la hora de analizar la relación entre salud y cuidados?

- A. Porque los varones son las principales víctimas del patriarcado en lo que respecta a la salud.
- B. Porque la falta de autocuidado impacta no solo en las vidas de los varones y masculinidades, sino en las de las personas que los rodean.**
- C. En este caso no es importante considerar la perspectiva de género relacional.

Considerar la perspectiva de género en clave relacional es fundamental para no victimizar a los varones

analizando los costos de los mandatos de masculinidad sobre su salud de manera aislada de las relaciones de género en que se encuentran. Como expresamos en el módulo 2, cuando los varones cisgénero no cuidan su salud -ni la de otras personas- generalmente son cuidados por mujeres que, por hacerlo, pueden renunciar al cuidado de sí mismas. La perspectiva de género relacional nos ofrece una perspectiva más amplia y compleja sobre la relación entre salud y cuidados.

5. El mandato de autocentramiento puede afectar los vínculos sexoafectivos de los varones y masculinidades que lo sigan porque:

- A. Les impide establecer un vínculo estable.
- B. Genera que se ocupen solo de su propio placer y que no tengan en cuenta la reciprocidad, tanto en lo físico como en lo emocional.**
- C. Genera que las demás personas no disfruten de su compañía.

Los varones cis (especialmente los heterosexuales) suelen tener más autonomía y mayores libertades sexuales que las mujeres. Su sexualidad no es tan fuertemente disciplinada ni custodiada, tienen más habilitada la masturbación, el hablar públicamente de su vida sexual y llegan al orgasmo el 98% de las veces que mantienen relaciones sexuales (Archives of Sexual Behaviour, 2018). Esto no está relacionado con algo biológico, sino con la cultura machista, que centra el placer en la penetración y relega a un segundo plano otras prácticas sexuales (masturbación, caricias, oral, etc.), que hace que los encuentros sexuales giren en torno al placer masculino y le resten importancia al placer femenino.

¿Hay reciprocidad tanto física como emocional en nuestras relaciones? ¿Estamos atentos al placer de la otra persona o solo nos ocupamos de pasarla bien nosotros?

6. Seleccioná la frase que describa el modo de actuar más conveniente como varones cis frente a una situación de aborto:

- A. Involucrarnos en buscar información, orientación, servicios para realizar un aborto seguro, apoyos financieros, logísticos y emocionales, con una presencia comprometida, igualitaria y amorosa.**
- B. Podemos acompañar pero sin involucrarnos demasiado porque el aborto no sucederá en nuestros cuerpos.

- C. No involucrarnos para no influir en la decisión de la persona que se practicará el aborto.

Los varones cis tienen mucho que hacer frente a una situación de aborto. Pueden formar parte del proceso de toma de la decisión, siempre basándose en los principios de la igualdad y del respeto a los derechos humanos. Cualquier decisión que se tome tiene que ser respaldada sin presiones, abandonos ni violencias.

7. ¿Cómo pueden los varones y masculinidades fortalecer su salud mental?

- A. Asumir mayor compromiso y responsabilidad en el reconocimiento de sus emociones y sentimientos.
- B. Aceptar que no pueden solos, que no son omnipotentes ni infalibles y pedir ayuda si la necesitan.
- C. Las respuestas A y B son correctas.**

A la hora de pensar qué estrategias pueden ayudar a los varones y masculinidades a fortalecer su salud mental, es importante considerar la necesidad de asumir un mayor compromiso y responsabilidad en el reconocimiento de las emociones y sentimientos, sin perder de vista que los mandatos de masculinidad los empujan a creer que pueden hacer todo solos. En este sentido, es clave reconocer que nadie es omnipotente ni infalible y que se puede pedir ayuda en caso de necesitarla.

8. ¿La orientación sexual define la posibilidad de contraer la infección del VIH?

- A. Si la persona adhiere a las medidas preventivas, como el uso sistemático de preservativos, la vulnerabilidad es similar en una relación heterosexual que en una homosexual.**
- B. Los heterosexuales tienen menos riesgo de contraer VIH.
- C. Los homosexuales siempre están más expuestos debido a las características de su propia práctica sexual.

La adhesión al modelo de masculinidad normativa -que tiene como rasgos principales la heterosexualidad obligatoria y las relaciones jerárquicas y opresoras de género- compone un cuadro donde los hombres heterosexuales, históricamente concebidos como no vulnerables al VIH, se vuelven susceptibles a la infección a partir de la incorporación de ese modelo. A la vez, los mismos mandatos de la masculinidad normativa expresados en prejuicios sociales condenan a la clandestinidad las prácticas sexuales que se alejan del

guion hegemónico, estigmatizan y discriminan a masculinidades gays, bisexuales o simplemente a varones que tienen sexo con otros varones, incrementando su posibilidad de exponerse a riesgos de contraer VIH y otras ITS. Es decir, hay distintos factores que pueden hacer vulnerables a los varones de diferentes orientaciones sexuales. Lo importante, en definitiva, es tener prácticas sexuales protegidas.

9. ¿Los mandatos de masculinidad condicionan la adherencia al tratamiento por VIH?

- A. No, los roles de género no impiden la adherencia a ningún tratamiento. La etnia, la clase y la procedencia geográfica, en cambio, generan fuertes condicionamientos para que las personas accedan y continúen con sus tratamientos.
- B. Sí, la masculinidad puede influir en el cuidado de la salud sexual y el acceso al diagnóstico, así como en el inicio y/o la continuidad del tratamiento por VIH.**
- C. Según el caso, en general, la adherencia a los tratamientos de distintas enfermedades está relacionada con la voluntad individual de la persona y no con cuestiones relativas al contexto, la época, el género o los imaginarios sociales que circulan.

El comienzo del tratamiento antirretroviral frente al VIH forma parte de un proceso de reconocimiento y autodescubrimiento que no está escindido de las implicancias que tiene un diagnóstico de seropositividad en la subjetividad de la persona. Esto, sumado a la falta de información y a los prejuicios sociales que se construyen en torno al virus, puede generar temor, angustia o desconcierto en la persona que recibe el diagnóstico, incluso puede llegar a poner en dudas la posibilidad de llevar adelante su tratamiento.

La responsabilización en el proceso de adherencia forma parte de una práctica de autocuidado, un elemento que históricamente ha estado desvinculado de la forma en la que se ejerce y reproduce el modelo de la masculinidad normativa.

10. ¿Existen métodos de barrera eficaces y accesibles para reducir y/o eliminar la posibilidad de infectarnos de VIH?

- A. No, los métodos existentes son costosos, hay que importarlos desde Europa, o bien conseguir la orden médica y llevar a juicio a la obra social para que autorice el método correspondiente.

- B. Sí, en el caso de los varones cisgénero, resulta fundamental el uso del preservativo de látex que, en nuestro país, se distribuye de forma gratuita en centros de atención primaria de la salud, dispensarios y hospitales.
- C. Sí, pero los varones cisgénero no siempre utilizan preservativos por distintas razones vinculadas con los mandatos de la masculinidad que van desde la ausencia de prácticas de autocuidado hasta el autocentramiento del placer en las relaciones sexuales.

D. Las respuestas B y C son correctas.

Una norma de cuidado esperada y reconocida socialmente es el uso del preservativo peneano desde el inicio de las relaciones sexuales. Esta práctica se vuelve relevante si observamos que el 98% de las infecciones se producen por relaciones sexuales sin protección (Ministerio de Salud de la Nación, 2021). Si bien en Argentina se cuenta con distribución gratuita de preservativos, no siempre garantiza su acceso ni mucho menos su uso.

Los mandatos de virilidad y rendimiento también funcionan como barreras para la adhesión al método, ya que construyen el imaginario de que el uso de preservativo puede afectar la calidad de la erección y, por ende, el desempeño sexual.

Módulos conceptuales

Escaneá el QR para acceder al documento.

